# UNA TRADICION Y UNA VIGILIA INOLVIDABLE

Gustavo Montoya Acuña Capitán de Navío

## Introducción

UIEN escribe estas líneas tiene treinta años de servicio en la institución. Durante todo este tiempo ha disfrutado incontables veces de la variada e intensa gama de satisfacciones que ofrece la carrera naval.

Este artículo tiene por objetivo compartir con el lector la última de estas satisfacciones, de tipo espiritual como la mayoría, vivida recientemente y que por su hermoso contenido y profundo significado ha pasado a ser una de las más importantes que le ha cabido vivir: La vigilia que cada 20 de mayo se efectúa en la cámara de oficiales del DLH Cochrane.

### Antecedentes

La ceremonia en cuestión tiene por propósito recordar, honrar y emular el ambiente vivido en la cámara de oficiales de la corbeta Esmeralda la noche de la víspeta de la inmortal epopeya. Ella es efectuada en el Cochrane desde 1989 y su origen está en la visión y entusiasmo de su comandante de entonces y de algunos selectos integrantes de su dotación de oficiales.

Este año fue efectuada por cuarta vez consecutiva y debido a la importancia del hecho que la fundamenta y a la gran carga emotiva que encierra, no cabe la menor duda que ya es una tradición que perdurará mientras en la Armada de Chile exista un buque llamado "Cochrane".

#### Descripción

En forma bastante resumida, la preparación y el desarrollo de la vigilia consiste en los siguientes detalles: a) Oportunamente, antes de la cena y en un sector adecuado de la cámara, bajo una foto de Prat es desplegado el pabellón de combate; sobre él y en torno a un crucifijo son ubicadas en semicírculo las espadas de los asistentes. La iluminación de la cámara debe ser tenue.

b) A las 22 horas se da inicio a una sobria cena consistente en un plato y postre; en las mesas no se pone mantel, sino solamente individuales; como música de fondo, violines. El aperitivo es una copa de jerez que es bebida cuando el comandante da inicio a la cena efectuando un brindis alusivo a la ocasión.

A esta cena asisten los oficiales del buque, incluyendo desde luego a los del buque insignia, si es el caso, más todos aquellos ex integrantes de la cámara que se encuentren en el mismo lugar. A aquellos ex miembros que se sabe positivamente que no estarán el 20 de mayo en el puerto en que se encontrará el buque, con anterioridad se les envía una tarjeta invitándolos a adherirse espiritualmente. Para los fines perseguidos es importante la remesa de dicha tarjeta por cuanto durante la ceremonia se da lectura a las respuestas recibidas, las cuales son particularmente emotivas.

c) Al término de la cena y antes de abandonar la mesa, el oficial con mayor tiempo de estada en el buque (Contramaestre o Condestable de Cámara) lee a los presentes un documento que ha ido siendo perfeccionado con el tiempo, mediante el cual se explica a los asistentes el sentido de la reunión. Este momento, quizás el de mayor emotividad de la ocasión, tiene el propósito y la virtud de convertirlos y trasladarlos espiritualmente hacia la cámara de oficiales de la vieja mancarrona.

Para ilustración inserto un pequeño trozo de lo que escuchamos este año:

Veinte de mayo... 1879, la víspera, meciéndose sobre las olas dos viejos buques de nuestra escuadra mantienen el bloqueo de Iquique.

Veinte de mayo... 1992, mudo testigo de aquellas gloriosas naves, nuestra nave se empapa de honor al abrazar tan heroicas aguas.

Al término de la jornada, la retirada, el descanso. La cámara de oficiales espera la llegada de sus miembros, tal como ayer, cuando nuestros mártires compartieron ese último rancho, esa última velada animada por el cálido sonido del violín del Guardiamarina Riquelme.

Ese sentimiento de amor a la patria, de ardientes ideales, de pureza de intenciones, ese deseo ferviente de emular a Prat y a sus camaradas está vivo entre nosotros.

Y nos encontramos envueltos en el mismo aire que rodeó a esa cámara, las mismas tradiciones, la misma formación, los mismos principios. La cámara de oficiales del "Cochrane" está reunida. 20 de mayo... en Iquique... la víspera...

d) A continuación, cada oficial recupera su espada y formados en semicírculo frente al crucifijo, al pabellón de combate y la foto de Prat, el comandante toma la siguiente promesa de honor:

Prometéis por vuestro honor que este pabellón de combate que mañana será desplegado victorioso e inmaculado en el día de las glorias navales de Chile flameará siempre a tope, como la tradición y la patria nos lo exigen, siguiendo el ejemplo que Prat y sus camaradas nos legaron, dando en vuestro empeño hasta la vida si fuese necesario.

- e) Siguiendo a esta renovación de votos de amor a la patria, el capellán reza un responso por los mártires de la *Esmeralda* y una oración por Chile, por la Armada y por el espíritu que se vive a bordo en esa noche mágica.
- f) Siendo ya aproximadamente las 23.15 horas, todos los participantes pasan a las embarcaciones para dirigirse, en formación, hacia la boya de la *Esmeralda* si el buque está en Iquique, o hacia el *Huáscar* si está en Talcahuano.
- g) En el lugar, a las 24 horas en punto, se rinde honores de Almirante y es lanzada o depositada una corona de flores. Todos los participantes son oficiales y los más jóvenes o idóneos son los encargados de tripular las embarcaciones y de tocar el cuerno, los pitos y la corneta.

Podrán imaginarse los lectores de este artículo la fuerza con que late el corazón de un comandante de buque, compartiendo con sus oficiales la obscuridad y el silencio de la noche, junto a la tumba simbólica de Prat y sus camaradas.

h) Terminado este magnífico momento y ya de regreso al buque es desarrollada la última etapa, tan emotiva como las anteriores. Nuevamente se reúnen todos los participantes en la cámara de oficiales y junto con compartir y disfrutar un rato de la más pura camaradería, cualquiera de los presentes y en forma preparada o espontánea rinde un homenaje y se refiere a la ocasión de la mejor manera posible, lo que puede lograr dando lectura a un trozo de documento histórico, declamando un poema épico, efectuando un brindis especial, narrando sus impresiones y sentimientos, etcétera. Es la oportunidad para que también el Contramaestre de Cámara dé lectura a las respuestas de aquellos invitados ausentes.

Para lograr mejor el efecto deseado es conveniente designar de antemano a algunos oficiales para que reúnan y preparen el material adecuado.

A pesar de lo hermoso de esta última etapa de la vigilia y debido a las actividades que tempranamente dispone el Ceremonial para la conmemoración oficial del 21 de mayo, la reunión termina en forma natural alrededor de las dos de la madrugada.

#### Conclusión

Sin duda que no es fácil reflejar en un artículo sucinto como éste todo el contenido y la fuerza que encierra un acontecimiento como el descrito. Es algo que simplemente debe ser vivido; sin embargo, el solo hecho que año a año se integren a él oficiales que hoy pertenecen a otros buques de la escuadra, pero que alguna vez tripularon el *Cochrane*, da una pauta de cuanto marca esta vigilia.

El autor ha debido luchar un tanto contra el natural y egoísta sentimiento de no divulgar lo vivido para que siga siendo solamente su buque el que continúe distinguiéndose por esta tradición, pero si la idea prende y en el futuro es realizado algo similar a lo menos en todos los buques de la escuadra, tendría una nueva satisfacción pues habría contribuido a hacer espiritualmente aún más grande a nuestra institución.

\* \* \*